

Educando para los Cambios

Carlos Enrique Hidalgo

Psicólogo, Psicopedagogo, posee una Maestría en Teología. Nació en El Salvador, país donde reside junto a su esposa y sus dos hijas sirviendo como Presidente de "A Child S. A. de C.V. Consultores Empresariales y Escolares" y como Director de los Colegios Cristianos Bilingües "A Child for Christ". Es miembro del Staff Pastoral de Ministerios Internacionales COMPAZ y Presidente de la Federación de Colegios Cristianos Salvadoreños, FEDECRIS.

Hace pocos días miraba una entrevista matutina por televisión, un prominente periodista discutía con eminencias y autoridades acerca de la educación nacional, hablaban de su papel para producir cambios sociales. Uno de los panelistas, quien dirige una de las universidades religiosas tradicionales, abordó el tema con un estilo un poco encumbrado y ligera jactancia.

Mencionaba cómo la educación religiosa tradicional alrededor del mundo y a nivel nacional constituyó instituciones que han servido de cuna para la preparación de profesionales, políticos y líderes empresariales. En otras palabras, la gente de influencia en todas las esferas sociales de nuestros países, quienes toman decisiones determinantes que afectarán positiva o negativamente la manera de vivir de nuestros pueblos, quienes redactan y dictan leyes que, de una u otra manera, empobrecerán o beneficiarán un grupo en particular.



De pronto... aquella entrevista cambia de dinámica y dan paso a las llamadas del público. Un televidente formula la siguiente pregunta: “¿Estimado señor... si tal como dice, sus instituciones religiosas tradicionales (escuelas, colegios, universidades) han educado y formado a nuestros pasados, presentes y futuros líderes basados en principios ‘cristianos’, dígame usted, ¿porqué nuestros países no se han visto beneficiados de una manera tangible con su presencia, con sus conocimientos y por qué su formación no se ha traducido en beneficio del bien común; lo que redundaría en cambios sociales concretos, no obstante, nuestros pueblos continúan siendo los más pobres y desdichados con gobernantes sumergidos en la corrupción, pueblos enfermos y carentes en sus necesidades básicas en general?”

Es curioso saber que gran porcentaje del liderazgo latinoamericano, comenzando por las sillas presidenciales hasta el jefe de una connotada empresa, pasó gran parte de su formación escolar bajo la influencia de una escuela religiosa tradicional, lo cual debe

tán en Cristo. A Jesús le tomó tres años de influencia sobre sus seguidores, de manera que quienes leen y yo somos producto de esa influencia, pregunto entonces: ¿Cuál es el legado de tu escuela?

¿Quieres que tu institución siga siendo otra más en la comunidad

ten, una visión coherente con las necesidades de tus alumnos, la comunidad y principalmente el deseo del corazón de Dios?

Jesús supo elegir a sus colaboradores para llevar a cabo la visión (Juan 1:35-42)

¿Qué importante es el equipo de maestros de un colegio cristiano! Son los actores directos para ejecutar la visión de Dios. Un director no tiene el tiempo ni la omnipresencia para estar en todas las aulas de la escuela al mismo tiempo. Para muchas escuelas es una tarea ardua encontrar maestros con un perfil aceptable, tanto en lo académico como en lo espiritual. Una clave importante es seleccionar bien qué maestro dejarás entrar a tu escuela, ¿Tendrán la pasión de Dios en su corazón? Y si no la tienen... ¿Podrían adoptarla fácilmente? ¿Son enseñables y manejables? ¿Están comprometidos con el Señor?

Si encuentras este tipo de maestro tendrás alta probabilidad de éxito con tu visión institucional. Quisiera agregar un detalle muy importante, su remuneración económica. ¿Cuántos buenos maestros se van de las escuelas cristianas debido a una remuneración tan escasa y, en algunos casos, paupérrima al extremo que se ven obligados a buscar otras opciones? Si tu escuela tiene la facultad de pagar buenas remuneraciones hazlo, la palabra de Dios dice que el obrero es digno de su salario. Conozco muchas escuelas cristianas que gozan de

¿QUÉ IMPORTANTE ES EL EQUIPO DE MAESTROS DE UN COLEGIO CRISTIANO! SON LOS ACTORES DIRECTOS PARA EJECUTAR LA VISIÓN DE DIOS

llevarnos a reflexionar: ¿Será eso lo que queremos los educadores de colegios cristianos? ¿Qué producto final de nuestro trabajo estaremos proporcionando a la sociedad?

En lo personal, no creo en una educación que no trascienda el alma, la mente, el espíritu y el cuerpo de un individuo. Como director de colegios cristianos sería triste y frustrante haber tenido por más de doce años a mis alumnos en las aulas y que al final sigan siendo los mismos con mentalidad pobre, sin la mínima cualidad de liderazgo positivo y de influencia, sin haberles inyectado la pasión de querer ver un mundo diferente, familias diferentes, gobiernos diferentes, empresas diferentes, iglesias diferentes; que por su sangre corra la pasión de Dios, que sin necesidad de violencia, como dijera el profeta Zacarías: “No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu” y bajo la influencia del Poder de Dios y su Palabra le demuestren al mundo que las soluciones concretas es-

colar o una reconocida por su excelencia en todo? Estas pequeñas reflexiones apuntan que, antes de necesitar ciudadanos profesionales con grandes méritos académicos y conocimientos, egresados de las mejores y más prestigiosas universidades, necesitamos agregar al perfil el necesario y principal ingrediente, el alma de toda buena educación: Un ciudadano nacido de nuevo. Esto implicará dirigentes de alto nivel, no guiados por deseos egoístas, sino con profundo temor del Señor ya que, *el principio de la sabiduría es el temor a Jehová*. Analicemos qué hizo Jesús para lograrlo y qué podemos hacer al respecto.

Jesús tenía una visión y misión definida (Mateo 15:24)

¿Tiene tu escuela escrita la visión hacia donde se dirige? ¿Te has tomado el tiempo para escribir esa visión que Dios a puesto y que arde en tu corazón, la cual no estás dispuesto a cambiar, ni a negociarla, pese a las circunstancias adversas que se presen-

salud financiera y por ende, la posibilidad de dar justas prestaciones de ley y mejores remuneraciones, pero por un espíritu mezquino y falto de visión no lo hacen. Todo esto a la postre se traduce en la contratación de maestros neófitos que nos meterán en grandes líos y apuros en la comunidad educativa.

Mantenga un currículo de vanguardia con la visión Cristocéntrica

Cuando se tiene la visión y misión y el equipo adecuado se necesita una buena currícula. No es mi deseo hacer la promoción de un currículo en particular. Como dirigente de un colegio cristiano debes ser sobrio, minucioso e investigativo acerca del currículo que llene todas las cualidades para garantizar que tus alumnos reciben una formación e información vanguardista, de punta, no un pan viejo, mohoso, desactualizado, si no más bien como maná fresco y saludable para un crecimiento integral.

Algo que debemos llevar al interior del corazón en los colegios cristianos es el hecho que Dios nos ha llamado a ser cabeza y no cola. Implica ser líder y ganarse el respeto de los demás, algo que no se logra tan sólo con orar, sino buscando, leyendo, investigando, innovándose, haciendo día a día los cambios necesarios. ¡Basta ya de mediocridad y el hacer las cosas a medias tintas! Esta cultura no es la de Dios, ni de su Reino. Un ingrediente muy importante es mantener una educación apegada a las

necesidades cambiantes de un mundo globalizado o en vías de serlo. Hoy por hoy, dentro de nuestro currículo deben estar integrados tres elementos: una educación bilingüe, tecnología informática y una educación basada en valores y principios cristianos.

Una institución abierta al aprendizaje (Romanos 12:2)

¿Cuándo fue la última vez que junto a tu equipo de trabajo asistieron a un seminario? El colegio debe vivir una dinámica constante de aprendizaje y crecimiento personal. Vivimos en un mundo acelerado de vertiginosos y grandes cambios, no te

encierres en tu propio mundo, sal a ver lo que está pasando, qué cambios se están dando a tu alrededor. ¿Qué están haciendo los colegios exitosos que ustedes no hacen? ¿Quieres marcar a tus alumnos para toda la vida? No lo hagas tan solo con tus palabras, hazlo con tus acciones. Que los alumnos al irse de la institución lleven en sus corazones la semilla del progreso y la conquista. ¡No les digas que son conquistadores, enséñales cómo serlo!

Enséñales a ser justos antes que cristianos

Algunos nacimos bajo la sombra de una religiosidad evangélica

donde aprendimos a vivir una vida de apariencias, la Biblia NO enseña que todas las bendiciones son para los cristianos, mas bien enfatiza que las bendiciones son para el JUSTO. (Génesis 6:9, 18:23, Éxodo 23:7, Job 17:9, Salmo 5:12, Salmo 34:19, 37:5).

Levante un liderazgo basado en principios del Reino de Dios

Amados maestros y directores, lo que necesitan nuestros gobiernos, empresas, iglesias y familias son líderes que además del conocimiento y la excelencia académica adquieran una vida comprometida con los principios eternos de la Palabra de

DEBEMOS MANTENER UNA EDUCACIÓN APEGADA A LAS NECESIDADES CAMBIANTES DE UN MUNDO GLOBALIZADO O EN VÍAS DE SERLO

Dios. Uno de los principios es el amor al prójimo; la Biblia nos enseña que el que tiene amor no hace daño a su prójimo. Este es un ingrediente que hace falta en la sociedad y en los parlamentos a la hora de legislar.

Por último, enséñele a sus alumnos a esforzarse, a ser valientes, a ser los mejores y a ir más allá de los demás, a ver aquello que otros no ven y plantear soluciones hoy, para tener control de los problemas de mañana. ✍

Visítenos:
www.acsilat.org